

EL INDICADOR.

Lo útil y lo agradable.

MADRID 7 DE ENERO DE 1823.

De Londres escriben con fecha del 18 lo siguiente:

“De algunos días á esta parte todo es paz aquí. No conviene la guerra á la Gran Bretaña, y parece que el gobierno francés se manifiesta dispuesto á prestarse á las miras de este país, porque le teme mucho. Todos los fondos han vuelto á subir: las acciones del empréstito nacional están á 72 por ciento, las obligaciones de 1820 á 69, las de 1821 á 58, y el empréstito solo pierde 7 y medio por ciento. Los aseguradores mantienen aun sus pretensiones en los premios que exigen por pabellon francés. Es tal el miedo que reina en los puertos franceses que de todos se encargan seguros, y no han podido hasta ahora verificarse en términos razonables.”

Este es el mas solemne y concluyente trágala que se puede cantar á los partidarios de la guerra. ¡Los ultras y sus paniaguados espuestos al desaire de no encontrar quien asegure el pabellon francés! ¡Los fondos de los descamisados españoles subiendo en proporcion del hundimiento de las pretensiones marsanistas! Buenos aguinaldos! Señores, felices entradas y salidas de año. Esto habla con todos y entiéndalo cada cual segun sus deseos, aunque unos rabin y otros rian.

—El 20 de octubre llegaron á Curazao dos buques nort-americanos llamados el uno María, procedente de Filadelfia, y el otro Garatorga, de New York, con destino á Puerto Rico á insurreccionar los negros de aquella isla. Iban en dichos buques el llamado general Ducondrai, un intendente ordenador, varios capellanes y otros empleados, con bastante número de aventureros. El gobierno de Curazao, escitado por el comandante español, que supo á tiempo la trama, los detuvo y se apoderó de todo. Habia hasta seis mil fusiles, doce piezas de campaña, muchas municiones, cajas, vestuario, proclamas y correspondencia. Quedaron presos los gefes y los aventureros. Las proclamas y las escarapelas parecen cosa de teatro; pero ello no deja de ser un grande atentado. La correspondencia indica que en este país hay agentes de insurreccion.

—Morales entró el día 7 de setiembre en Maracaibo, y se apoderó de medio millon. Hoy dicen que se ha retirado á Puerto Cabello. Amigo, los estrangeros de aquí y de Europa nos tiran mucho.

—Hoy á las 2 ha salido el regimiento del Infante don Carlos. Ha habido alguna efervescencia popular al ver que todos los soldados llevaban cintas coloradas, las cuales, aunque con motes constitucionales, no dejaban de ser del color que dicen que llevaban los guardias rebeldes y los facciosos. El gefe político ha arengado á la multitud.

—En el acto del sorteo se habia turbado algun tanto la tranquilidad en la villa de Puente de Eame, y en la de Sarria; pero segun las últimas noticias, el orden se ha restablecido enteramente.

—Avisan de Logroño que las tropas nacionales en número de 230 infantes y 50 caballos han atacado en los llanos de Santa Cruz y de Orbiso á 500 infantes y 180 caballos,

mandados por los facciosos Cuebillas, Urango y García; de cuyas resultas estos han sido batidos en dos distintas acciones habiendose dispersado y huido muchos de ellos por el puerto de Nazar.

—El 30 á las 7 de la mañana entró en el Burgo de Osma una partida de facciosos mandada por el Rojo de Valderas, saquearon algunas casas y cogieron dos soldados de Castilla del destacamento que allí habia, el cual tuvo que encerrarse en el cuartel.

—Las tropas al mando del brigadier Serrano han entrado en Mora de Ebro, penetrando á la bayoneta y habiendo dicho gefe resultado herido en una mano.

—Ya se han pasado al gobierno las notas diplomáticas de los gabinetes de Viena, Berlin y San Petersburgo de que habla la nota del ministerio francés á su embajador en esta corte. Esta tarde corrian voces de haber ya contestado á ellas el ministerio español.

—El castillo de Mora ha sido ocupado el 31 por las tropas constitucionales.

—Antes de ayer llegó á esta corte el cuadro del primer regimiento del Infante don Carlos, procedente de America.

El rey de Portugal con arreglo á la Constitucion ha nombrado la regencia y sus secretarios para el reyno del Brasil. El arzobispo de Bahia y otros ex-diputados de las cortes extraordinarias forman parte de la regencia, la cual parece que por ahora fijará su residencia en Bahia y que saldrá con la expedicion que se prepara para aumentar las fuerzas destinadas á conservar el Brasil en union con Portugal.

Noticias de Ultramar.

Acapulco 23 de agosto.

El 18 fondeó en este puerto procedente de Cádiz, de donde salió el 20 de abril, la fragata americana *general Brown*; y habiendo tocado en Lima, donde estuvo dos días, dice su capitan que cuatro antes de su llegada habia vuelto á salir san Martin para Guayaquil: que aquel gobierno está en el mayor desorden; que el ejército español estaba en Pisco; y que á esta fecha puede haber entrado en Lima. *Cargamento de dicho buque.* 25000 barriles de aguardiente. 16,000 resmas de papel. 100 tercios de cera, fierro y acero. (*Carta particular.*)

Mejico 31 de agosto.

Ayer dirigió el congreso una esposicion al emperador manifestando haberse atropellado la ley en la prision de sus diputados hecha á nombre de S. M., y que puede dar margen á que las naciones digan que el hombre mismo que el congreso entronizó le corresponde con su destruccion por prisiones y crueles sospechas; en cuya virtud pide se dejen dichos diputados á disposicion del mismo congreso. Iturbide en una respuesta evasiva del mismo día pretende no haberse infringido el art. 172 de la Constitucion, que provisionalmente rije; alegando que fiel á sus juramentos respetará el sistema que actualmente existe hasta donde lo permita el bien del imperio. Amenaza con nueva convocacion de cortes, y está muy picado de que en la esposicion se le compare con el rey Fer-

nando cuando disolvió las cortes en 1814; pues dice que las circunstancias no solo son distintas, sino tan opuestas que no hay entre ellas mas términos de comparación que los que pueden hallarse para igualar á un monarca que edifica con uno que destruye. (*Carta particular.*)

— Una de las principales autoridades de Iniesta, nos escribe con el objeto de que rectifiquemos el juicio del patriotismo que de aquel pueblo pueda haberse formado á causa del comunicado que insertamos en nuestro número 225 con las iniciales J. P. S.

Conviene pues con el articulista, en que en una de las plazas de dicho pueblo se halla el busto de S. M. desde que en 1814 regresó al trono; tambien confiesa que en dicha plaza existe un letrero que dice *plaza de Fernando VII*; pero no puede menos de irritarse por la malicia con que el articulista ha callado el dictado de *Rey constitucional* que tiene á continuacion. Además añade que la otra plaza de dicho pueblo, está dedicada á la Constitución, y con una magnífica lápida, y cuatro de sus calles á los principales heroes del glorioso alzamiento de la Isla, todo lo cual prueba el patriotismo de aquel pueblo tan bruscamente atacado por el articulista.

Nos apresuramos á rectificar sus aserciones, y á dar á las autoridades de Iniesta el parabien de sus sentimientos pundonorosos.

Señor editor del Indicador: Sírvase vd. manifestar en su apreciable periódico, para que llegue á noticia del *Regulador* de Lisboa, que le informo muy mal su corresponsal en esta corte, diciéndole que don José Pizarro era conocido por la negociacion de los viejos y podridos barcos que compró la España á la Rusia.

Cuanto están enterados de la historia secreta de nuestra corte en los últimos años del despotismo, saben que aquella negociacion se ajustó entre uno ó dos individuos de la camarilla, y el ministro del emperador de Rusia, y basta para convencerse de ello la lectura de la gaceta en que se anunció, en la que se dice espresa y terminantemente que se hizo el trato sin intervencion ni del ministerio de estado, ni de marina, ni otro alguno.

Don José Pizarro ha sido y es conocido por su patriotismo, por la entereza y rectitud de su carácter, por sus conocimientos y habilidad en la carrera diplomática que ha seguido con mucho concepto, y por un liberalismo puro y nunca de mentido. Estas prendas le dieron á conocer cuando en la guerra de la independencia tuvo á su cargo el ministerio de estado y el de la gobernacion de la península, que planteó y organizó en el acto de establecerse con arreglo á la Constitución; cuando despues por efecto de rateros manejos fue nombrado ministro de España en Berlin, en cuya comision hizo distinguidos servicios, y últimamente cuando el Rey le encomendó el ministerio de estado, única época de aquel tiempo, en que se paralizó el bárbaro sistema de persecucion contra los liberales. En aquella época fue cuando unido Pizarro en opiniones con Garay y Figueroa, ministros de hacienda y de marina, se vió en el gobierno, orden, justicia é ilustracion, y se columbró la esperanza de que se restableciese el sistema constitucional, conforme lo exigian las necesidades y la opinion del pueblo español. En las actas del consejo de aquella época existirán documentos irrefragables que atestigüen las opiniones políticas de Pizarro, y los esfuerzos que hizo por sacar á la nacion del estado de ayecion y miseria en que estaba sepultada.

Esta conducta noble y patriótica escitó el odio de los serviles contra su persona, y le atrajo un destierro algo mas suave sin embargo que el decretado ahora en el reinado de las leyes.

Baste lo dicho para rectificar la noticia del *Regulador* de Lisboa, quien ciertamente puede creer que este

ilustrado patriota (sea comunero ó no lo sea) tiene muchos amigos; y que lejos de haber menoscabado en un ápice su buen nombre la intempestiva é injusta persecucion que sufre, lo ha acrisolado mas y mas en el concepto de cuantos le conocen, y se duelen de ver hasta que punto llega el frenesí del espíritu de partido, aunque se encubra con la máscara hipócrita del liberalismo. Madrid á 7 de Enero de 1822. — Un amante de la justicia.

CORTES EXTRAORDINARIAS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR OLIVER.

Espíritu de la sesion del dia 7 de enero de 1823.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, y despues de haberse dado cuenta de algunos oficios del gobierno, se procedió á la eleccion de presidente, vicepresidente y un secretario. He aqui los señores diputados en quienes ha recaido esta eleccion.

Presidente, el señor *Isturiz* por 61 votos: habiendo tenido 43 el señor *Gener*.

Vice-presidente el señor *Septiem*, por 69 votos, habiendo obtenido 48, el señor *Romero*.

Y para secretario, el señor *Seoane*, contra 43 que tuvo el señor *Rodriguez Paterna*.

Cuando los nuevos elegidos ocuparon sus asientos se procedió á la discusion de un dictámen de la comision de diputaciones provinciales, acerca de unas adiciones de los señores *Oliver y Garcia*, sobre el reglamento para el gobierno económico de las provincias, y el cual aprobaron las cortes.

En este estado, el señor presidente, levantó la sesion pública, para quedar las cortes en secreta.

B. V.

SOCIEDAD PATRIOTICA

LANDABURIANA.

Concluye la sesion del dia 3 de enero de 1823.

El ciudadano *Romero Alpuente* se presenta en la tribuna: Ciudadanos dice: no hubiera subido á la tribuna sino creyese necesario al honor del fiscal Paredes deshacer una equivocacion. Se ha dicho en el *Espectador* que otro y yo hemos sido consultados por el fiscal, y que sabiendo por esto algo de la sumaria, el fiscal habia faltado al sigilo de ella. No negaré que he tenido en esta sumaria una parte, y aunque no haya sido la que hubiera deseado poder haber tenido, aseguro que nada, nada absolutamente sé de la sumaria ni se me ha enterado de su resultancia por menor, ni mayor, ni he visto siquiera su sobre, ó su carpeta: y bien pudieran habérselo figurado ó sospechado así los espectadores por el modo con que se explica el mismo Paredes, hablando de las ocasiones para que me tenia destinado, y á la verdad sin noticia mia. La parte que he tenido ha sido responder á Paredes en la calle ó en mi casa y en conversacion, del mismo modo que lo hago con cualquiera que guste consultarme sobre lo que sé y puedo responder.

Entre las varias, aunque pocas dudas que me consultó, fue una sobre el medio de librarse del embarazo que el tribunal especial de guerra y marina le habia puesto para llevar al consejo ordinario de oficiales á diferentes oficiales de guardias hallados en la invasion hostil, y conspiradores manifiestos, pues aquel tribunal habia declarado que debian ser juzgados por el consejo de generales. ¿Pudo, me preguntó Paredes, declarar esto el tribunal? Respuesta: no, porque el tribunal en estas causas no es competente, sino en el único caso de ir á el sentenciadas por el consejo ordinario de oficiales y en discordia del auditor con el co-

mandante general: y aunque se pudiera suponer, que el tribunal tenia jurisdiccion para semejantes declaraciones, siempre sería una barbaridad haber hecho la presente; y en llamarla así y no malignidad, se le haria favor, porque las únicas jurisdicciones que pueden conocer de las causas de conspiracion, son la ordinaria en los juzgados de primera instancia, y la militar única y precisamente en el consejo ordinario de oficiales; y por consiguiente decir el tribunal de guerra, que estos reos debian ser juzgados en el consejo de generales, era lo mismo que declarar, no ser reos de conspiracion. ¿Qué remedio pues hay para llevarlos al consejo ordinario, á quien están sujetos por la ley, y de quien están libres por el tribunal? Respuesta: ó no hacer caso del tribunal por su notoria injusticia é incompetencia, y llevarlos al consejo ordinario de oficiales, el cual resolverá sobre todo: ó una vez que el tribunal ha juzgado ahora, creyendo que estos tiempos son como los pasados, acudir al rey como se acudia entonces, y como entonces deshacia sus errores, así los deshará en esta ocasion; y este medio adoptó Paredes con preferencia al recurso de nulidad ante el supremo tribunal de justicia, que le propuse tambien sobre esta duda.

Otra recayó acerca de si podria pedir que varios fiscales que le estaban incomodando pidiendo cada uno diferentes testimonios de su causa para unirlos á las que estaban formando contra reos pertenecientes á los sucesos de la salida y entrada de los batallones, le pasaran á el sus causas para que no hubiese mas que la principal, que era la suya, aunque despues el formara las piezas separadas que le parecieran con arreglo á la ley marcial. Respuesta: no solo puede usted sino que debe pedir la acumulacion de todas á la suya, porque todas deben acumularse á la principal, y la principal es la de usted, por ser la única que segun la real orden debe formarse sobre la salida y entrada hostil de los batallones: el fundamento de unirse todas á la principal es, porque así todas dan y reciben reciprocamente entre si una misma luz é instruccion, y ademas presentando á un golpe de vista todo el crimen y todos los reos con sus respectivos grados de malignidad y de influencia, se reparten como en un juicio de acreedores, las penas con todo conocimiento y la debida proporcion; ventajas tanto mas urgentes aqui, cuanto la luz que la causa principal no podia dar á las otras por no haberse hecho nada sobre la esencia del delito y los principales conspiradores, podria esperarse que los otros fiscales de las piezas separadas ó algunos de ellos mas hábiles ó mas celosos hubieran procurado y adquirido sobre tan preciso descubrimiento; y en el caso de que nada hubieran adelantado, se emprenderia de nuevo este trabajo tan absolutamente indispensable; con cuyo dictamen se conformó el fiscal Paredes, y tambien el general O-Dali, apesar de su auditor.

Nada mas conforme al fuego patriótico que arde en el pecho de Paredes, que estos consejos, que sin embargo de prepararle unos trabajos tan improbos, le podian subir á la gloria de hacer á su patria el mas grande servicio que podia ofrecerle un buen español.

Asi inclinado por sus propios sentimientos á poner en claro los autores formales y materiales de la conspiracion é inflamado con lo adelantado sobre esto en una de las piezas recogidas de los otros fiscales, preguntó si deberia limitarse á los reos que tenia delante ó deberia subir hasta encontrar los autores formales que no parecian, ó lo que es lo mismo el origen de esta conspiracion, ó las raices de un árbol tan maléfico.

Entonces le dije yo; vd. puede dar á la nacion el dia mas grande de justicia y de clemencia, remontandose hasta los cielos, ó descendiendo hasta los abismos; porque descubiertos los conspiradores principales podria suceder que se dejen ver en el patibulo diez ó doce altos personajes y con el corte de sus cabezas se corte para siempre la raiz de estas conspiraciones, y despues de lograr libertar á la patria de tantos peligros y zozobras, volver á su seno esos seismil soldados que

nos arrebataron y que tantos servicios pudieran habernos hecho. Considere vd. que se trata en esta causa de hallar el árbol cuyas raices venenosas han producido esas ramas y esos frutos que tiene vd. á la vista; y se trata de que una vez hallado se le arranque de cuajo y para que las raices no reanoven se reduzcan á cenizas. Si los encargados de este hallazgo y de esta operacion se contentasen con encontrar el árbol y cortar las ramas; pero dejándole la horca y el pendon, serian fieles á su cometido? Al contrario, los que despues de hallado casbasen la tierra, le arrancasen de raiz, quemasen esta y la echasen al viento, aunque no quemaran ni cortaran ó alguna, y no hicieran mas que ó dejarla secarse, ó ponerla en estado de no hacer daño, no sería el baron fuerte digno de los mayores elogios y de la gratitud nacional? Vea vd. aqui que carrera se le ha abierto, y cual tan funesta y abominable han seguido sus predecesores.

“Tu que tal dijiste?... Paredes entra baronilmente en la empresa; pero que pronto viene con otra duda que ya la tenia yo vaticinada: viene abochornado con lo que acababa de pasar con la visita del tribunal de guerra y marina, pasos que anunciaban que bien pronto en vez de arrancar Paredes la raiz de la conspiracion, le arrancarian á el las muelas y la causa: diceme que le habian hecho una infinidad de cargos sobre todo por no haber llevado las causas á la visita siendo así que nunca se las habian pedido ni jamas las habia llevado, y que del mundo conque se habian producido en ella inferia que le iban á quitar la causa, y á su consecuencia me preguntó si la visita de este tribunal tenia facultades para semejante hecho. No señor, le respondí yo, de ninguna manera le compete facultad alguna de esta ni de otra naturaleza. El tribunal especial de guerra y marina no tiene jurisdiccion alguna en estas causas de conspiracion, sino cuando tienen el estado de haberse dado sentencia por el consejo ordinario de oficiales y estan discordes en su aprobacion el auditor y el comandante general: si el tribunal solo en este caso tiene jurisdiccion su visita, no puede tenerla tampoco en otro; pues si le tuviera, sería mayor su autoridad que la del tribunal entero, siendo menor é infinitamente menor, como pues ha de tomar conocimiento alguno de estas causas cuando su estado está tan lejos de ser el de sentencia del consejo de guerra de oficiales discordada por aquellos dos greses. No solo por consiguiente no puede visitar estas causas, sino, ni á los reos, por lo que mira á su buen ó mal tratamiento, siendo así que el que no puede visitar las causas, puede y debe en muchos casos visitar los reos como sucede á las audiencias que no pueden visitar las causas de los militares presos en sus carceles y pueden visitar los reos en cuanto al modo conque los alcaides los tratan; pues la visita del tribunal especial nada tiene que ver ni aun con estos, porque mientras no estan sentenciados y en discordia pertenecen en cuanto á causas y personas á un único superior conocido que son en estas causas el auditor y el comandante general. Anu en el caso soñado por la visita de este tribunal de poder visitar estos reos y causas, no hallandose en aquel artículo, como podria atreverse á arrancar las causas del poder de su juez?

Todo tribunal como la visita se ha de atrever á darlos ahora en que aun las facultades amplisimas del tribunal estan en cuanto á estos dos puntos reducidas á menos de cero, pues solo pueden darlos mediante un artículo formal ó un recurso de nulidad muy descubierta y eso en los casos notorios de su competencia. En el caso pues de que quieran arrancar la causa que he de hacer, me replicó Paredes. Respuesta: no entregarla, y defenderse por cuantos medios hay; ya acudiendo al supremo tribunal de justicia ó al mismo tribunal especial, ya sosteniendo una competencia formal; ya resistiéndolo hasta verlos venir, y entonces...

En nada de todo esto, ni en ninguna otra duda de las que propuso Paredes hay revelacion de sigilo; lo que hay en todo es que Paredes iba á arrancar el árbol y quemar sus raices y que los demas han tratado de dejarlo en su lugar y darle mas fuerza cortándole algunas ramas; pero reservando todas sus raices, todo su tronco y gran cuerpo, con su horca y pendon, quien de estos habia merecido de la patria? Paredes ó los demas? Los demas quieren horca y pendon! “Horca pues en todos ellos!”

Y si andan con escritos, escritos tendran...

El orador bajó de la tribuna en medio de los aplausos de

Sesion publica del dia 5 de enero de 1823.

Lo continuado de las sesiones lo dilatado, de los discursos y el poco espacio de nuestro periódico nos tiene en atraso acerca de este asunto al cual por otro lado no nos podemos dedicar exclusivamente: así que, nos reduciremos todo lo posible en esta sesión que fue una de las más brillantes y concurridas.

El ciudadano *Bustamante* ocupó la tribuna y concluyó la lectura del manifiesto del fiscal *Paredes* que los numerosos espectadores aplaudieron con entusiasmo.

El ciudadano *Morales* obtiene después la palabra y dice. Son tan graves los asuntos que se presentan, que pienso subir dos veces á esta tribuna si tengo tiempo de verificarlo: por ahora, y puesto que se acaba de leer el manifiesto del fiscal *Paredes*, voy á daros cuenta de un artículo del Espectador y de su lectura podeis inferir la razón que tendrían sus enemigos cuando de una manera tan solemne cantan la *pas linodia*.

El orador leyó en efecto un artículo inserto en este periódico núm. 631, relativo á la causa del 7 de julio, artículo que analizó detenidamente infiriendo por último resultado que todas las razones con que hasta ahora se había disculpado la conducta del fiscal san Miguel quedaban desvanecidas por los espectadores puesto que el articulista declaraba según el contexto de su artículo que todo lo que hizo después *Paredes*, pudo y debió haberlo hecho el señor san Miguel contra el cual, aun en el caso de haber tenido fundamento para dudar acerca de la primera real orden, resultaría por lo menos que procedió con menos patriotismo que el ciudadano *Paredes*.

El orador concluyó en estos terminos: leed los Espectadores desde que san Miguel ocupó la silla ministerial, y vereis que todo tendia á sostener que aquel como fiscal no pudo ni debió tratar de averiguar sino el delito de sedición militar; por manera que este artículo es la mayor satisfacción que puede darse al fiscal *Paredes*, así como es un oprobio para ciertas personas.

B. V.

El ciudadano *Moreno Guerra* pronunció después un discurso que daremos mañana con toda la latitud posible.

Mañana la continuacion.

BOLETIN DEL INDICADOR.

Un Periódico de de Paris publica el siguiente artículo.

“Empieza ya á pasar la moda de los sombreros á la *Quesada*, tienen la misma forma que el yelmo de *Mambrino*, y están adornados con plumas comunes y mal cortadas, de aquellas que diariamente emplean los malos fabricantes. Delante llevan una estrella de color empavonado.

„Todavía se ven algunos vestidos á la *rejencia*, son de forma gótica, y de un color de pasa; en un principio tenían cola, pero esta moda no se ha sostenido, Solo vistos por detras hacen buen efecto.

„Se han querido introducir los gorros á la *Eroles*, pero no se ha logrado. Unicamente los han puesto algunas viudas.

„Damos á las bolsas de labor (ridículos) de una forma bastante graciosa el nombre de bolsas á lo *emprestito*: son tan angostas y pequeñas, que no puede meterse en cada mas una que un pañuelo mui fino.

“Los zapateros hacen para los elegantes un género de calzado que llaman *alpargatas*: son muy cómodas y ligeras, excelentes para correr.

“Todos los jóvenes traen *redingotes* á la *Constitucion*; este traje participa de la moda *galo-greca*; su color-verde, esperanza.

“El gorro á la irresolucion que han adoptado algunas cabezas vetustas, es una especie de casquete que da al

que lo lleva un aire de hombre de bien, aunque no mucho, Es del gran tono llevar un perro lebel de los mayores, con un collar guarnecido de puntas de fierro. A estos animales llaman *serviles*.

“Al único juego que en el dia está en voga llaman *juego de la Peninsula*, se parece al ajedrez; su marcha es poco mas ó menos la misma, la dificultad consiste en pillar al enemigo en sus mismos lazos, y en hacerle capitular despues de haberle fatigado de mil maneras. Lo que llaman loco en el juego del ajedrez, tiene el nombre de cortesano en el *juego de la Peninsula*: esta es la última de las piezas: los simples *peones* al contrario, adquieren importancia en razon del lugar que ocupan.”

Variedades.—Anecdotos modernas.

El príncipe de *Taillerand* durante su última mansion en una pequeña ciudad de Francia, observó que la casa en que habitaba estaba acechada por dos de aquellos hombres honrados á quienes *brutalmente* se dá el nombre de espías en lenguaje vulgar. *Taillerand* queriendo corresponder á esta galanteria dió orden á dos de sus lacayos para que vistiesen su *gran librea*, les mandó al mismo tiempo que se pudiesen á la puerta del prefecto, y que no se apartasen de ella en guisa de centinelas. El funcionario publico prefecto, en cuanto lo supo, fué á buscar al príncipe pe *Taillerand* y preguntó á S. A. *que significaba* aquella especie de honor que quería *dispensarle*. — “Una atencion merece otra atencion (le respondió el príncipe) Vmd. envia á sus criados á mi puerta, y yo envio los míos á la de Vmd.”

— El *Espejo*, periódico frances, trae el siguiente diálogo histórico entre el príncipe de *Taillerand* y otro interlocutor.

— Príncipe! Muy pronto se ha venido Vmd. este año de su casa de campo. — He tenido miedo de que el invierno me coja en ella.

Estoy sin leña. Sin leña? Enmedio de un bosque tan frondoso? Si, lo era con efecto; pero cierto gran personaje me lo devastó en el tiempo que permaneció en mi casa de campo. Pero no hay que extrañarlo; porque no se pasaba semana sin que el personaje en cuestion no celebrase con fuegos de regocijo las honras de *Napoleon*, ó de sus aniversarios, ó de sus victorias.

— Nuestro célebre guitarrista *Sor*, ha dado en Paris un concierto al cual ha asistido la sociedad mas brillante y numerosa. El 24 de diciembre dió otro en compañía del señor *Vacari*, violin de la camara. Ambos conciertos se han verificado en la casa del célebre *Manuel García*, la cual está amueblada con un gusto y una magnificencia, que tanto por su lujo como por su capacidad es un verdadero palacio.

ESPECTACULOS DE HOY

A las seis y media

Coliseo del Príncipe. — El Barbero de Sevilla — Artistas. Sras. *Loreto García* y *María Navaro*. Sres. *Mari*, *Vaccani*, *Rosich*, *Alverá*, *Navaro*, *Virosta* y coristas.

Los libros de la ópera en italiano con la traduccion al castellano y el argumento se hallan de venta en el despacho de billetes.

Teatro de la Cruz. — El Marido Ambicioso, comedia en cinco actos. En seguida se bailará el Bolero por las señoras *María Vives* y *Rafaela Saldoni*, y el señor *Fabiani*, finalizando el espectáculo con el saynete titulado El Triunfo de las Mujeres. — Artistas en la comedia Sras. *Agustina Torre* y *Josefa Virg*, Srs. *Avecilla*, *Caprara*, *Casanova*, *Silbostri*, *Fabiani*, *Guzman*, *Pacheco* y *Alcazar*. — Id. en el Saynete. Sras. *Rafaela Gonzalez*, *María Cabo*, *Rita Pinto* y *Josefa Menendez* Srs. *Guzman*, *Silbostri*, *Fabiani*, *Guzman menor* y *pacheco*.

F. Se suscribe á este periódico, que sale diariamente, en la librería de *Sanz* calle de Carretas, en la de *Paz* frente las gradas de san Felipe en la de *Antoran* Puerta del Sol frente la fuente, en la de *Espanza* calle de la Concepcion Gerónima, en la de *A. Miyar* calle del Príncipe y en la de *Urraca* calle de la Montera. Su precio 14 rs. por mes llevado á casa de los suscritores, 40 por tres en las provincias y 68 franco de porte. Los numeros sueltos se venderán en dichas librerías.

IMPRENTA DEL INDICADOR CALLE DE ATOCHA. R. J. Fernandez.